

PORTADA · REVISTA · EDICIONES · **BLOG** · PROYECTO · EQUIPO · PUBLICAR · CONTACTO

BIENVENIDOS AL PELOPONESO/ O APUNTES EN EL IDIOMA DEL FEDERALISMO

JULIETA GAZTAÑAGA
COLUMNAS



A una semana de la asunción presidencial del 10 de diciembre de 2015 (y tras un bizarro pleito por la ceremonia de traspaso) catapultó al simbolismo del poder desde los fundamentos espaciales del carisma hasta los desacuerdos entre las palabras y los hechos. Mauricio Macri tomó una veintena de medidas, entre las que destacan las siguientes: quita de los impuestos a las exportaciones de girasol, maíz, sorgo, carne y la reducción de un 5% a la de soja; la apertura del cepo cambiario, la liberalización del dólar y el interés por parte del Banco Central; y el cese de las Declaraciones Juradas Anticipadas de Importaciones, y los controles de importaciones y exportaciones. Estas decisiones, que diferentes analistas tradujeron como un gesto para “el interior” —estados gobernadores—, había sido ceremonialmente expresadas el sábado anterior en un asado en la Quinta de Olivos, con la asistencia de todos los nuevos jefes de gobierno de las 23 provincias y la Ciudad Autónoma de Buenos Aires. Los temas candentes de actualidad fueron, según trascendió, la coparticipación federal de impuestos y la lucha contra el narcotráfico.

El controversial guiño a las economías regionales a través de beneficios directos para grandes acopiadores y exportadores empresas internacionales fabricantes de agroquímicos y pools de siembra, se articuló luego con otro paquete de medidas: por decreto de dos jueces para la Corte Suprema, el acuerdo con las provincias para declarar la Emergencia en materia de desestimación de una apelación ante la justicia que hizo caer el acuerdo con Irán establecido por el gobierno saliente de C Fernández de Kirchner. También hubo medidas en forma de promesa de cumplimiento inmediato: la quita de retenciones i cambios en la Ley de Medios y la eliminación de subsidios energéticos con impacto directo en la suba de tarifas de servicic la Ciudad y el Gran Buenos Aires.

Definitivamente fue mucho y significativo para una semana de gestión frenética, y no menos surreal dado el nivel de pulcritud ortodoxia con el cual las medidas fueron aplicadas (y escuetamente explicadas). De fondo, entre los meses de la campaña electoral el 22 de noviembre pasado, ya habían sido laboriosamente instaladas otras medidas, más sutiles, que tenían a la "déficit" como puntales interpretativos: para paliarlas, una suerte de para-diplomacia de miembros oficiales y honorarios de gobierno actual habían estado conduciendo reuniones con *holdouts*, conversaciones con el Secretario del Tesoro norteamer contactando a autoridades de organismos multilaterales de crédito, y hasta realizando gestos para el exterior, como el ped la cláusula democrática a Venezuela en el marco del Mercosur (que finalmente no tuvo lugar en esos términos en la recién 21 de diciembre).

No quedaban presagios que no hubieran sido develados: en ascuas se calcinaba la militancia del abrazo partido y los errores traducían como aciertos de los otros; una extrañada y básica estructura territorial se desmoronaba con juegos al achique y discursos para los convencidos; el tablero de la polarización naturalizada fue teñido por el retraimiento de lo social; una mi de clase se convencía de esencias transcendentales entorno de "planeros" o "laburantes", "avivados" o "gente bien", y que un tango, las formas hacen al contenido porque lo dicho (amplificado por blindajes mediáticos) no se distingue de lo real (enajenada). Todo esto parecía pertenecer a otro plano, y estaban dadas las condiciones para acomodar los pliegos de un estrenar: el fin de ciclo.

Fin de ciclo es una metáfora tan transparente como otras (claro, simplemente, republicana, unidad). Ya los que lo nos hemos acostumbrado a llamarnos, sobre los cuales parece relativamente fácil nombrar, y abarcos a uno a cada lado de Hay algo que excede a la coyuntura local. Eras, arcos, periodos, formaciones y demás conceptualizaciones para expresar transformaciones sociales parecen haberse vuelto piezas de museo: ahora todo es acerca de ciclos. Pese a su aparente del ciclo es i *vitraux* c las evalu Los ecor gente de Hermosa sea de p Recuerd Establist Argentin Recuerd

TRABAJOS RELACIONADOS



La estetización del espacio y la espacialización lo estético en Buenos Aires

os políticos hablan de ciclos, los analistas en los medios masivos de comunicación habla ; sobremesas amigos parientes y colegas hablan de ciclos, las redes sociales se llenan c) falaz. Sólo unos pocos construyen la lógica, los fines y los comienzos de los ciclos; los de Maradona contra los ingleses en el Mundial de 1986 que al fetichismo de la mercan e reunión de la Unión Industrial en una provincia argentina, en la cual un famoso econ / uno de los artífices, entre bambalinas, del equipo que orquestó el régimen de convert histórica de la política doméstica en términos de "ciclos económicos monetarios de 10 . encia de empresarios aplaudiendo al orador que "nos" recordó y confortó acerca del fu de fenó... que, como la ley de la gravedad, o mejor dicho de la selección natural, funcionan en una dinám diástole. En esa dinámica totalmente ajena a la pulsión emocional, la "recesión" es arrullada por la "lástima" en un golpe b provoca se cuela como efecto colateral (sobre aquellos que sólo tienen su fuerza de trabajo). Patético; siendo esto, según de mover y acitar el ánimo infundiéndole afectos vehementes, y con particularidad dolor, tristeza o melancolía".



Nocturno(s)

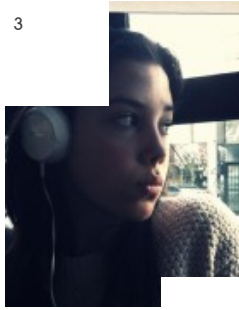
El uso d limitado curioso c para el t "He cho: apart añ [1] (recesión) para la política (ajuste) como verdad revelada es patético porque encierra i ca. Los mecanismos del poder ya no son resortes sino dramas metafóricos de decision ecretas falibles para producir (y festejar) la infalibilidad. ¡Si hasta Francis Underwood res is town, a mistake nearly everyone makes. Money is the Mc-mansion in Sarasota that s ld stone building that stands for centuries. I cannot respect someone who doesn't see t

Toda ve: nicos se presentan como si fueran morales, se suspende la pulseada por la legitimidad i definiciones y la vivencia se instala abiertamente donde antes la política dejaba espacio para la duda. Se acaban así las op invierten las certezas entre el victimario y la víctima: quienes solamente tienen su fuerza de trabajo reclaman pan, y aquel logrado sumar un coche o unas vacaciones a sus aspiraciones de clase se calzan alegres los guantes para servir el banquet

poderos

3

Un esqu
"hartazgo
a media:
con un r
local. Ex
padrón c
abiertos
Presenta
inevitabl
argentinos;
una ciudadanía como praxis política de derecho al consumo desclasado).



Sobre Chicas Bi

in. ¿Qué tipo de escarmiento requiere tanta asistencia? ¿Dónde van a parar los sirviente
del ciclo se produce con la –también presentada como inexorable– situación (¿sensación
imador de imponer sentidos totales destrozándolos. No importa si el hartazgo es una re
o-realidad: en la Argentina actual, ha trascendido al descontento con un estilo y gesti
estructura partidaria quebrantada y feroz en sus batallas personalistas a nivel nacional, p
coblación que por aproximación técnica podría decirse se compone del 51% sobre el 78
s reglas del balotaje el pasado 22 de noviembre de 2015. Pero, claro, la aproximación t
an con el fin de ciclo; hay que cerrar números y filas, al mismo tiempo que abrir otras y
con el fin de ciclo, las encuestas y votos definen una misma teleología y el "cambio" se
esperanza (y del mismo tamaño que la de atesorar en moneda extranjera para seguir
argentinos; una ciudadanía como praxis política de derecho al consumo desclasado).

Pero si las encuestas pueden medir intenciones de voto, jamás podrán medir algo como el hartazgo. Y no porque este sea
sino por
coyuntur

4

condena
violencia
una espe

La curios
fin de cic
(descon
encuest
program
las atad
sociedad.

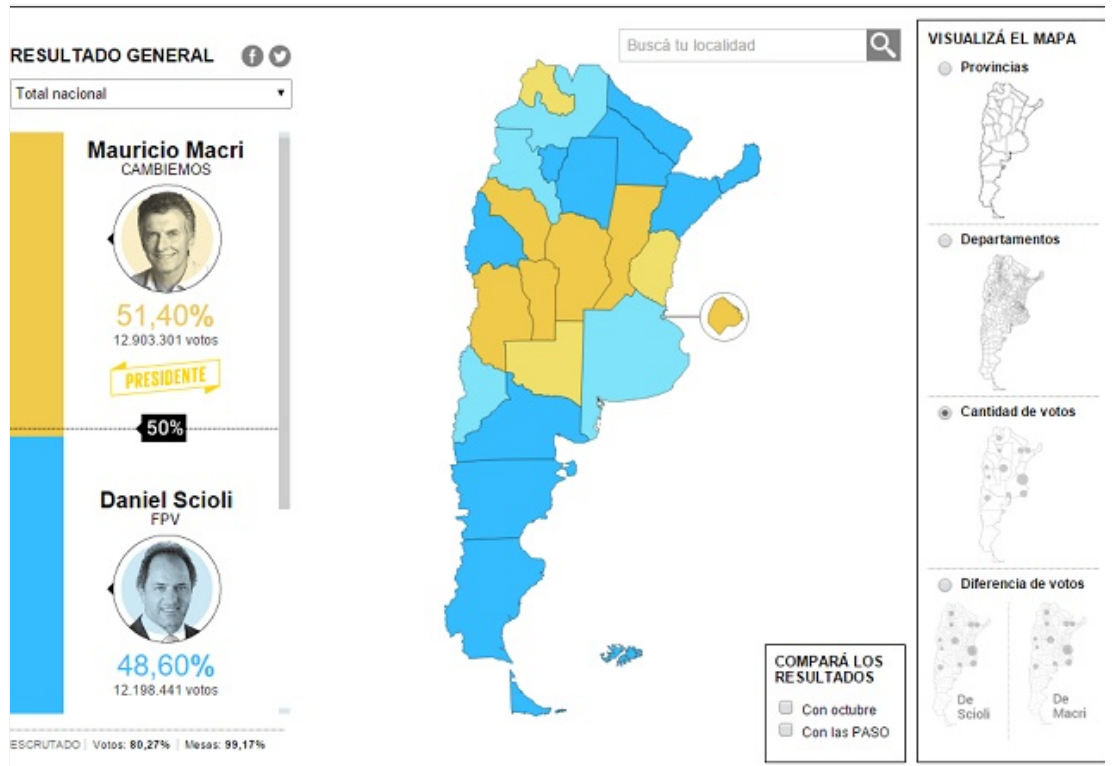


Los desaparecid
de la democraci
argentina

escenarios donde opera como metáfora del mercado. Así, mientras que el voto es dinár
ones de la cristalización), el proceso que le insufla vida al hartazgo es objetivo y mater
y responsabiliza personas y cargos en lugar de relaciones y procesos, no alcanza con r
al del entramado social (el desdibujamiento objetivo del INDEC [2] durante estos años t

ismo relacional, que en los últimos años que se ha popularizado como "la grieta", es un
nstelación semántica se presenta como hecho inexorable y como si fuera un resultado
ogeneidad de las formaciones políticas). Sin embargo, sospechamos de la orientación d
cho más antiguas y profundas, mucho más dolorosas que la adhesión a un proyecto ele
sas. Son formas previas a toda ponderación. Aquí la muestra, como símbolo y como cos
nómica de la política, y se convierte en la otra cara de la 'despolitización' y la 'repolitiza

Pero no debemos engañarnos. Aquí no hay inexorables. El enemigo (abstracto y real) de la construcción política es la viole
eficacia es tan grande que, irónicamente, confirma el tipo de totalidad social que su método viene a negar. Es decir, los cic
monetarios son sólo un ejemplo– no dejan de ser construcciones políticas aunque haya que rasquetear las múltiples capas
económico y moral que los cubren para reconocerlos.



Resultados presidenciales por provincias.

Quisiera llevar esta composición a otro escenario también concreto y moralizado que cubre un arco de al menos dos décad

a los procesos escalares del Estado y las tecnologías de dominación orientadas a sus confines internos, donde dos proyectos aparentemente diferentes conviven en extraña intimidad.

Por un lado, la *descentralización* como tecnología administrativa y como herramienta política que fuera instalada desde el inicio de la reforma del Estado y ajuste macroeconómico en la década de 1990. En este contexto, si bien las recetas ideológicas de la descentralización devienen principalmente del Consenso de Washington, también han sido promovidas antes por los socialistas desde críticas a la centralización-intervención de los gobiernos de facto. Así, la ideología de la descentralización combina, respectivamente, el favorecimiento de la desburocratización y un aparato administrativo más eficaz y eficiente, con la consigna de una 'nueva' relación más democrática y participativa de la ciudadanía con el Estado, en base a supuestos de comunidad aplicables a nivel subnacional (armonía social, autogestión y participación). Hoy Argentina es uno de los países con mayor ejecución de gastos en niveles subnacionales. Y las cuentas no cierran, desde ya. [3]

Por otro lado, el *federalismo* contemporáneo que, desde un sutil revisionismo político, funciona tanto como arena sensible para las relaciones entre Nación y Provincias, y de matriz simbólica ambigua de la articulación entre Estado y Gobierno. En la Argentina bicentenario, la centralidad del drama social y político argentino (un país federal centralizado y profundamente desigual) se expresa de manera rotunda en un lenguaje económico. Este lenguaje es, a su vez, la técnica para patear hacia el arco político un equilibrio también económico: no ha sido traicionado el esquema de relaciones entre poderes ejecutivos, sino que el pacto fiscal se ha repitido una y mil veces. OK, pero cómo se explica que los actores (de la órbita nacional, provincial y municipal) que abogan por una ley de coparticipación federal sean los que socavan su tratamiento. Efectivamente, y más cerca de la mazorca que de la diestra, se me permite esta licencia de una metáfora rosista del siglo XIX—, las batallas contemporáneas del federalismo son libradas en el mismo tiempo (subrayemos: al mismo tiempo) en puentes donde circulan recursos y en barricadas donde se saquea el tiempo y el espacio político. De hecho, el 25 de noviembre de 2015, mientras Macri como presidente electo presentaba a su equipo de gobierno ante la Corte Suprema (máximo tribunal de Justicia de la Argentina) declaraba inconstitucional un recorte del 15% que el gobierno nacional venía realizando desde 2006 en la coparticipación federal de impuestos. Con ese recorte —una deducción de recursos equivalente al 15% de la recaudación neta total de los tributos y de los recursos aduaneros— el sistema previsional (la ANSeS) incrementaba sus gastos para financiar el pago de jubilaciones. El pedido lo hicieron tres provincias: Córdoba, Santa Fe y San Luis. La decisión judicial significó en 2016 un ingreso negativo de al menos 13.000 millones de pesos a las arcas nacionales y de alrededor de \$80.000 millones de dólares. ¿Justicia territorial?

Mejor haré una pausa en la carrera por brindar información de coyuntura. Quisiera remontarme un par de años atrás, a fin de analizar algo de la configuración de "temas federales" que no se reducen a la coparticipación impositiva.

Hace dos años, el 2013 en la Argentina terminaba trágico actualizando un mapa federal de la violencia que afectó a 21 de las provincias federadas, en el cual los destrozos de vidas humanas, materialidades y conflictos sociales inscribieron una cartografía de violencia firmados en cada parte del territorio nacional, entre el poder ejecutivo local y las mejoras salariales a las fuerzas de seguridad. Parecieron más a treguas que a soluciones definitivas. Como un Aleph desgraciado de estructura y coyuntura se reunieron para controlar saqueos y el acuartelamiento policial, la extorsión para-sindical de agentes que portan armas *del* Estado, las múltiples "internas" del peronismo y las "grietas" sistémicas de la lucha contra la pobreza. Solamente la Ciudad Autónoma de Buenos Aires, las provincias de Santa Cruz y Santiago del Estero se mantuvieron a salvo de lo que los medios de comunicación denominaron "efecto Córdoba". La provincia mediterránea fue el epicentro de un tumulto que hizo temblar a todo el país y que tuvo su más trágica resonancia en la de Tucumán.

Por si eso fuera poco, el gobernador cordobés se encontraba fuera de país y solicitó al gobierno nacional —mientras apuraba desde Panamá— la "ayuda" de envío de personal de la Gendarmería. Eran las 4 am y el pedido venía a través de la red social Facebook, lo cual motivó que el entonces secretario nacional de seguridad lo tildase de "payasada" (las aclaraciones de la ministra de Seguridad cordobesa de que no había habido comunicación con Gendarmería parecieron confirmarlo). De más está señalar que el gobernador localmente en un acuerdo salarial con los uniformados, pero aquello que el "efecto Córdoba" también pareció expresar es que hoy día sigue sin respuesta: ¿qué cosas se estaban jugando en otra parte y en otras relaciones con la demanda al gobierno?

Dos años más tarde, el propio mandatario (saliente) recordó los sucesos del 2013 como parte de sus explicaciones acerca de la desarticulación de la Alianza Cambiemos en "su" provincia. Sus propias aspiraciones presidenciales habían quedado truncas por los resultados de las elecciones lo habían puesto en el centro de la escena nacional. Es que en Córdoba, la coalición de Macri obtuvo el 71,5% de los votos, en una diferencia abultada y significativa respecto de la que se planteó en las demás provincias y del resultado nacional (que separó la fórmula ganadora Macri-Michetti de la de Scioli-Zanini por 51,34% a 48,66%).[4] Entrevistado por diversos medios sobre ese nuevo "efecto Córdoba", el gobernador deslizó que no había nada fortuito en ese resultado y que había que leer el caso cordobés al abandono en el trágico 2013. Y nuevamente recurriendo a la red social del pajarito, se despachó de manera contundente sobre el federalismo respecto de la decisión de la Corte Suprema y del asado de los gobernadores con el flamante presidente:



José M. de la Sota
@DelaSotaOk




 Follow


Foto imposible en los últimos años. Ojalá sea el inicio de una Argentina Federal. Podemos pensar distinto pero juntos!


 View translation






José M. de la Sota
@DelaSotaOk



 Follow

.@CFKArgentina es tarde para simular federalismo. Si la CSJ no hubiera fallado, ud se hubiera seguido quedando con los fondos de las pcias.

 View translation

Si dos más dos es para algunos un país "unido en la diversidad", para otros es una bolsa de gatos. Córdoba es sólo un eje esquema se verifica en otras provincias y en otras localidades. La cuestión es cómo el multiculturalismo no tiene nada que *realpolitik* cuando la divulgada opera una sinonimia entre el federalismo y la descentralización. Y no es casual que, como p de ciclo, todo el mundo hable del federalismo. Y que mientras tanto pareciera que la descentralización pasó de moda como político; es apenas un tecnicismo contable e institucional, un recetario gastado y sucio, de dos décadas atrás. La moral apl economía corriendo a la política con el puntero de la violencia también reina en este departamento. Así, mientras que una luchas encarnizadas (siempre por los recursos), la otra es sacrosanta, como un manto al que todos van a acobijarse, o a lii dedos luego de engullir las costillitas del asado.

¿Bienvenidos al Peloponeso? (aquella guerra cruel que describió Tucídides y que los exégetas hobbesianos tomaron como nuestra condición humana egoísta y violenta). No. Esto no es un regreso como en un ciclo (recordemos el 18 de Brumario Bonaparte: se descubre así, no la analogía de los acontecimientos, sino la ley de los procesos sociales). Es el inicio de un p complicado y la continuación de otro.

El diagnóstico de un ritmo estacional argentino que alterna entre regímenes democráticos y autoritarios, con la inflación cc del estallido social, no es sólo descriptivo sino principalmente prescriptivo. Los márgenes internos del Estado-Nación no son como caos, sino una dimensión central aunque caótica. Es aquello que niega el carácter intrínsecamente relacional del pod

y en acto) y satura las representaciones normativas de la política. Aquí el federalismo se desmorona como sistema, régimen político abstracto; y en cambio se fortalece como una arena política viva y de recreación permanente. Se fortalece justamente constituye el idioma de la dominación que no repite el pasado sino que forja el presente. A este idioma, para comprenderlo transformarlo, se puede considerarlo una chicana pasajera, eufemismo de derrota, vapuleo populista, o se le puede prestarle instrucciones, conmovernos y organizarnos. No alcanzan las recetas económicas, es lo político, siempre.



[1] "Qué desperdicio de talento. Él eligió el dinero en vez del poder, un error que casi todos cometen. Dinero es la gran enemiga en Sarasota que empieza a caerse a pedazos después de diez años. Poder es el viejo edificio de roca que resiste por sí mismo. No puedo respetar a alguien que no entienda la diferencia". De la serie House of Cards, serie dramática estadounidense estrenada en 2013 en Netflix y una adaptación de la miniserie británica homónima basada en la novela de Michael Dobbs transmitida por BBC en 1990.

[2] *Instituto Nacional de Estadística y Censos* de la República Argentina

[3] Producto de las transferencias de competencias, funciones y responsabilidades, las administraciones públicas provinciales y municipales incorporaron a su órbita no solamente escuelas y hospitales sino progresivamente programas de seguridad social dejando a la administración nacional a cargo de la gestión de la deuda externa y del sistema previsional.

[4] Fuente: http://www.electoral.gov.ar/pdf/escrutinio_definitivo_2da_vuelta.pdf

0 Comments **Bifurcaciones**

 Login ▾

 Recommend

 Share

Sort by Best ▾



Start the discussion...

Be the first to comment.

 Subscribe

 Add Disqus to your site [Add Disqus](#) [Add](#)

 Privacy